



Periódico festivo
TELÉFONO NUM. 348.

AÑO I. | MANILA, 29 JUNIO DE 1892. | NÚM. 21.



NUESTROS PERIODISTAS.

SUMARIO

TEXTO.—Glu-glús, por *Periquito*.—Opiniones, por *José Soriano de Castro*.—Las almas en pena (conclusión), por *Benedicto Arcomaroy*.—Los labios de Inés, por *Julio Monreal*.—Carta Confidencial, por *Antolin Hondonadejo*.—La tumba y la rosa, por *Victor Hugo*.—Picotazos.—Esos tus ojos..., por *Ramón Rodríguez Correa*.—Anuncios.

GRABADOS.—Nuestros periodistas: D. Eduardo Martín de la Cámara, por *V. Rivera y Mir*.—La visión de «La Deseada», por *Quién*.—La Prensa asociada, por *Tenteng*.—Lenguaje de flores del país (conclusión) por *Pepito*.

GLU-GLÚS

Y sigue.

El calor nos sofoca, continúa ahogándonos.

Y la cabeza se nos pone hecha un bombo y en ella no queda una idea sana.

Así no nos extraña que seamos tan abandonados y tan desmadejados los que vivimos en este dichoso *Valle del Plátano*, como donosamente bautizara el ingenioso Perico Groizard á esta ciudad.

Ni que vivamos y nos sostengamos á fuerza de proyectos.

Como que nuestra vida misma es un proyecto de vida.

Unico medio de estar en condiciones de respirar el ambiente que nos rodea.

No vuelve uno la cara hacia ningún lado, sin que se encuentre con un proyecto.

Lo primero que se vé al llegar á Manila es el famosísimo proyecto de las tan traídas y llevadas Obras del Puerto.

Luego se vá uno orientando y se encuentra:

Con el proyecto del derribo de las murallas; el de construcción del puente del Fortin sobre el Pasig, hasta ahora invisible; el del adoquinado de calles y sitios tan principales y concurridos como la de Carriedo y plaza de Quiapo; el del ensanche del burro de carga, digo, del puente de España; el de la urbanización de la parte incendiada en la Escolta el 13 de Marzo; el de la construcción de un teatro; el de un alcantarillado general; el de saneamiento de varios lugares pantanosos é inmundos de la población; el de unas medidas de higiene que se harán cumplir á punta de lanza; el de un reglamento para reorganizar el pésimo servicio de los vehículos de alquiler; el del ensanche del paseo de la Luneta, el único que tenemos en la capital; el de convertir el pseudo-paseo de Magallanes en jardin-zoológico (en miniatura); el de reconstruir los edificios públicos arruinados por los temblores desde tiempo inmemorial; el de aumentar el número de individuos de la Veterana; el de unión de la Prensa periódica de estas Islas; el de dotar á todos los barrios de esta capital de fuentes de Carriedo y bocas contra incendio; el de mejorar el servicio de bomberos, deficiente por falta de personal y de útiles; el de construcción de un manicomio en Malabon; el de un racional reglamento de la servidumbre doméstica...

Y con unos centenares más de proyectos que harían inacabable este glu-glú, si nos propusiéramos apuntar los más notables.

Tentados estamos de escribir una parodia de las chistosísimas *doscientas disposiciones de buen gobierno* que publicó un escritor, cuya memoria guardaremos en el país todos los que en esta época hemos vivido en él y hemos sido aficionados á revolver libros y papeles viejos y de viejos.

Miéntas no nos decidamos á poner en práctica ese proyecto, seguiremos

riéndonos de tanto como se piensa aquí y de lo poco que se trabaja para poner en planta ciertas mejoras.

Verdad es que para cada proyecto de esos se presentan miles de *pequeñeces*, que si no son los del sábio P. Coloma, en el fondo poco se diferenciarán.

Y á propósito: en el vapor que ayer ha emprendido rumbo hácia la Madre Pátria han salido las cuartillas, para la publicación allá, de una obra, cuyo título, si no recordamos mal, es el de *Pequeñeces... de Manila*, debida á la pluma de conocido escritor, quien parece trata de poner de relieve la manera de ser de ciertos tipos bajo estas *circunstancias....* tropicales, el relajamiento de cultura que domina, á veces, á algunos en virtud del fenómeno de esa asimilación.... inversa, que explica el reinado de la *sapa* en varios, del mismo modo como el ilustre jesuita se valió para dar fuerza á los tonos de su cuadro, al retratar á algunas damas, de las copitas de *wisky* y los tabaquitos de anillo....

Pero para que no se escape del fustazo consiguiente el autor de esas páginas, que en breve recibirán las máquinas de la Ciudad Condal, nos numeramos y tomamos puesto entre los que sobre el país escriban, solicitando desde luego la primacía del título para publicar *Más pequeñeces.... de la Perla*, después que salgan á la calle, aunque en paños menores, *Pequeñeces.... de Manila*, las que, mucho nos tememos, aumentarán el sarpullido de nuestra epidermis de suyo susceptible y delicada en extremo.

Periquito.

OPINIONES

Una niña y un niño, muy ufanos, que van á *hacerse daño!*...
asidos de las manos, Y la niña, riendo á carcajadas,
atentos contemplaban le dijo:—¡Qué tontadas
como dos pajarillos, macho y hembra, se te ocurren, hermano!... ¡Aunque no cesan
briosos batallaban. de darse picotazos,
El niño, sério y grave, buenos tunos están!... *Es que se besan!*.
gritó con tono extraño.,,
—Apártalos!...¡No miras

JOSÉ SORIANO DE CASTRO.

LAS ALMAS EN PENA

Conclusión.

Me hice amigo del andaluz-musulman y eran de oír los caprichosos preparativos que en su imaginación hacia para no descontentar á las dieciseis ó diecisiete beldades que lograría reunir con paciencia, emulando así (aunque al por menor) al Gran Turco, á quien tenía muy mala voluntad, porque sospechaba que el no encontrar las mujeres que le faltaban, se debía á que aquel tenía en su harem mayor número de hermosuras del que legalmente le pertenecían, habiendo proyectado más de una vez hacer un viaje á Turquía para entablar debidamente su reclamación ante... la Puerta Otomana.

Una tarde estábamos en el atrio de una iglesia, y acudía mucha gente al templo, donde se celebraba un devoto novenario.

LENGUAJE DE FLORES DEL PAIS.

(Conclusión.)

Lirio blanco.—Inocencia (se necesita para no comprender que los panes y tortas de LA PALMA DE MALLORCA no tienen rival, y que sus dulces son de especial confección.)

Lirio encarnado.—Tu formas mis delicias (y también ALONSO, EL AUTÉNTICO DE CALOOCAN, que en el CAFÉ DEL RECREO presenta unos menús esquisitos.)

Lirio con listas rojas.—Anhele ser amado (y por eso fumo de los tabacos y cigarrillos del PATRIOTA, Asunción 4, Bínondo.)

Lila silvestre.—No puedo quererte (si no te compras un estuche de aseo en el BAZAR COSMOPOLITA, para que puedas hacer tu tocado debidamente.)

Malvarosa.—Incertidumbre (atroz me domina antes de decidirme á concederte mi mano, porque no estoy segura de tu cariño hasta convencerme de que fumas de los excelentes CASALES, BREVAS, ANTONIOS LOPEZ, de LA COMPAÑIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS, ó que compras los cigarrillos de la TABACALERA, que vende Perez, en su TABAQUERIA Escolta 31.)

Maravilla blanca.—No abuses (ni te contonees con tu bella presencia hasta que hayas podido hacerte uno de los buenos retratos que la FOTOGRAFIA INGLESA suele hacer.)

Maravilla carmesí.—Enhorabuena (merece el elegante que los arreos de su caballo, y cuanto necesite por sus aficiones de equitación, los compra en EL ARNÉS, DE V. JIMENO, calle de Carriedo.)

Maravilla matizada.—Asombro, estrañeza (me produjo verte con aquellas camisas y aquel traje que te debió de cortar algún mamarracho para dejarte idem: ¡si para ir bien puesto no hay como vestirse de casa de LUIS E. VILLAREAL, cuya CAMISERIA Y SASTRERIA, Escolta, dan la hora!

Madre-selva.—Unión tierna (te ofrecerá la mujer á quien demuestres tu cariño enviándola un magnífico piano

9-ESCOLTA 9



Cada grupo de mujeres que veis pasar ante nosotros le hacia exclamar
estare entre estas niñas de las misas
una familia compuesta de madre e hijos
pero era muy simpatica
un joven de 10 a 15 años que tal tormento
que hecho un praxo de mal caminando
ser/llorar la calle

ó un buen fagot de los que vende LA PUERTA DEL SOL, que tiene una verdadera especialidad en el surtido de instrumentos músicos que posee.)

Melindres.—Coquetería (y grande se necesita en aquella que, sabiendo que en la ANTIGUA FOTOGRAFIA DE VAN-CAMP Y C.A la harán un retrato muy bueno, se vá á cualquier fotografia de chino donde por unas pesetas la presentan horripilante.)

Mil-leguas.—Ni la distancia amenguará mi cariño (pero, para afianzarlo, ya que te largas á Puerto-Rico «en un cascarron de nuez,» asegura tu vida en la SUCURSAL DE LA EQUITATIVA,—Escolta, esquina al Pasaje de Perez, —que es una casa tan fuerte que en pocos años ha aumentado su capital hasta CIENTO TREINTA Y CINCO MILLONES DE PESOS.)

Malva silvestre.—No me fastidies (y no me vengas con coplas, que lo que yo quiero es que me traigas de los quesos y dulces esquisitos para postres que tiene LA EXTREMEÑA, PASAJE DE PEREZ, AL LADO DEL CASINO ESPAÑOL.)

Maravilla.—No dejaré de quererte (mientras no tomes otro COGNAC que el BISCUIT DUBOUCHE, únicos agentes en Manila J. M. Tuason y C.a, Goiti 11.)

Margarita.—Sospecha (cualquiera jóven de su amante alguna infidelidad si se entera que el buffet de la boda proyecta encargarlo á otro que no sea MOZAS, el de la CONFITERIA ESPAÑOLA.)

Olivo (?)—Paz (completa debe de reinar entre los novios que han tenido el inmejorable acuerdo de retratarse en la FOTOGRAFIA IMPERIAL, calle de Barbosa, que hace unos retratos de primera.)

Pasionaria.—Melancolía; (se destierra esta pasión de ánimo leyendo los bonitos libros que tiene y recibe todos los correos la LIBRERIA NACIONAL, SUCURSAL DE RAMIREZ Y COMP., Escolta 12.)

Pandacaque.—Te espero (en el teatro, pero ha de ser con la condición de que te afeites la barba y te rizes el pelo en la PELUQUERIA ESPAÑOLA, Real de Intramuros, donde encontrarás todos los adelantos del arte, porque está montada á la bombé.)

(?) Así llaman aquí á una variedad de palmera.



Cada grupo de mujeres que veía pasar ante nosotros le hacía exclamar:

—¡Si estará entre esas alguna de las mías!

Pero me chocó que nada dijera de una familia compuesta de madre é hija.

Esta era delgada, paliducha, de mirar triste, pero era muy simpática.

A cierta distancia la seguía un jóven de 16 á 17 años, que daba tormento á su casi invisible bozo, y que hecho un brazo de mar caminaba pareciendo querer llenar la calle.

Manifesté á mi amigo el andaluz mi extrañeza por su silencio acerca de aquella muchacha, y mayor fué mi sorpresa cuando me contestó:

—Calle Ud., hombre, si no sabe que esa muchacha es un *alma en pena*; ella es todo sentimiento y todo romanticismo, por las noveluchas que su mamá le ha hecho leer; ésta no ha sabido dirigir el afecto de su hija hacia una persona de condiciones propias al carácter que ha dado á aquella, y ese mozalvete, que no gana ni la sal que come, la tiene padeciendo, porque la niña no descansa ni vive, meditando en el casorio, que no podrá verificarse aunque aquel quisiera; y mientras, la chica pierde sus mejores años y nos aleja á los que de buena voluntad buscamos los números que por estadística nos pertenecen.

—¿Y si ese jóven se casara con esa muchacha, lo que no sería imposible, conforme con su tésis de que ella es ahora un ánima en pena, no podíamos decir que ese chico había sacado un ánima del purgatorio?

—Sí, señor; para llevarla al infierno.

Y continuó con una série de disquisiciones filosófico-morales sobre el asunto, que me probaron que á mi amigo el andaluz le tenía trastocados los tornillos de la cabeza la maldita idea de las dieciseis mujeres que, según la estadística del censo (por él corregida y aumentada), le tocaba en la proporción formada de los habitantes de la provincia.

Por mi parte, he resuelto no meterme en dibujos y contentarme con las que buenamente Dios me conceda.

BENEDICTO ARCOMAROY.

N. B. Las solicitudes pueden ser extendidas en papel comun y enviadas por el correo, con los retratos y demás detalles necesarios.

Para la admisión de instancias se señalan todos los días hábiles (en que esté con buen humor y salud, se entiende).

LOS LABIOS DE INÉS

Un beso me diste, Inés,
y aunque fué no más un beso,
aquel beso con exceso
tuve que pagar después.

De modo que si meditas
lo que siempre haciendo vás,
no debes decir que dás,
dí mejor, Inés, que quitas.

Dádiva que otra gradúa,
para pedir con lisonja,
es, cual bizcocho de monja,
más que dádiva, ganzúa.

Y ya no me maravillo,
pues voy creyendo que son

tus labios tirabuzón,
que sacan tras sí el bolsillo.

Aunque es verdad como el puño,
á lo menos para tí,
que son más bien Potosí,
que manan oro de cuño.

Como á pedir te desmandes,
pasma en tus lábios risueños
cómo, siendo tan pequeños,
son en el pedir tan grandes.

Y viéndoles tan alerta,
cualquiera que son, diría,
cepillo de cofradía,
siempre con la boca abierta.

Mas que no lo son arguyo,
pues aquel, del bien en pos,
pide por amor de Dios,
y tu por el amor tuyo.

Tú, si una dádiva sueltas,
es como quien la alcabala

paga con moneda mala,
para llevarse las vueltas.

Y por tanto, en conclusión,
Inés, solo te diré
que pidas que no te dé
y daré en la petición.

JULIO MONREAL.

GARTA CONFIDENCIAL

II.

Sr. Dime-Diretero de «El Eco.»

¡Pobre amigo mío! ¡Cómo ha degenerado Ud. desde que magnánimamente le ofrecí mi protección á cambio de la suya! Entonces no había quien con Ud. se atreviera, y hoy se meten ya á juzgar y criticar sus producciones desde *La Oceanía* hasta *El Comercio*, ni más ni menos que si se tratara de uno de esos chisgaravís periodísticos que tanto abundan por aquí....

Pero, hijo, Ud. se tiene la culpa, por no haber aceptado desde el primer momento la alianza ofensiva y defensiva, que, cual otro Bismarck, le propuse, y que, no lo dude Ud., hubiéramos elevado muy pronto á la categoría de *triplice*, haciendo que ingresara en ella con la el papel de Italia, cualquiera de los *Diablos oceánicos*, ó alguno de los jóvenes del *Madr;d-Manila*.

¡Cuánto lo sientol

Y el caso es que aún cuando ahora, cegado por el cariño que le tengo, quisiera tender á Ud. mi mano protectora, ya sería tarde.... Es natural: no se ha contentado V. con defender los *malos ratos poéticos* de *Pero-Nuño*, sino que casi ha venido V. á hacerle bueno, entablado conversación con *La hija del verdugo*....

Me ha dado V. la gran castaña, porque, como le dije en mi primera epístola, le creía á V. tan listo, ó poco menos, que yo.

¿Quién le ha metido á hacer versos, alma de Dios? Yo que soy más literato, más sabio y más poeta que todos los *escribidores* de Filipinas juntos, no los hago nunca, y no acierto á explicarme cómo ha podido V. caer en tal tentación.

Ahora, como si lo viera, todos los gozquecillos literarios se van á echar encima de esa malhadada *Hija del verdugo* y la van á desmenuzar.

Y no me sorprenderá ver que á uno se le ocurre decir, por ejemplo: *El Dime-Diretero de El Eco* conoce manos que tienen hermanos y los matan» Veán Udes. como lo dice:

«¡Y te execran! ¿Quiénes? ¡Ellos!
Ellos, que impulsan la mano,
que da la muerte á su hermano
que hiere y mata á su igual.»

Sera una tontería, porque Ud. quiso decir que *ellos* impulsan la mano que da la muerte al hermano de *ellos*; pero como ya sabemos todos que «no hay justicia en la tierra».....

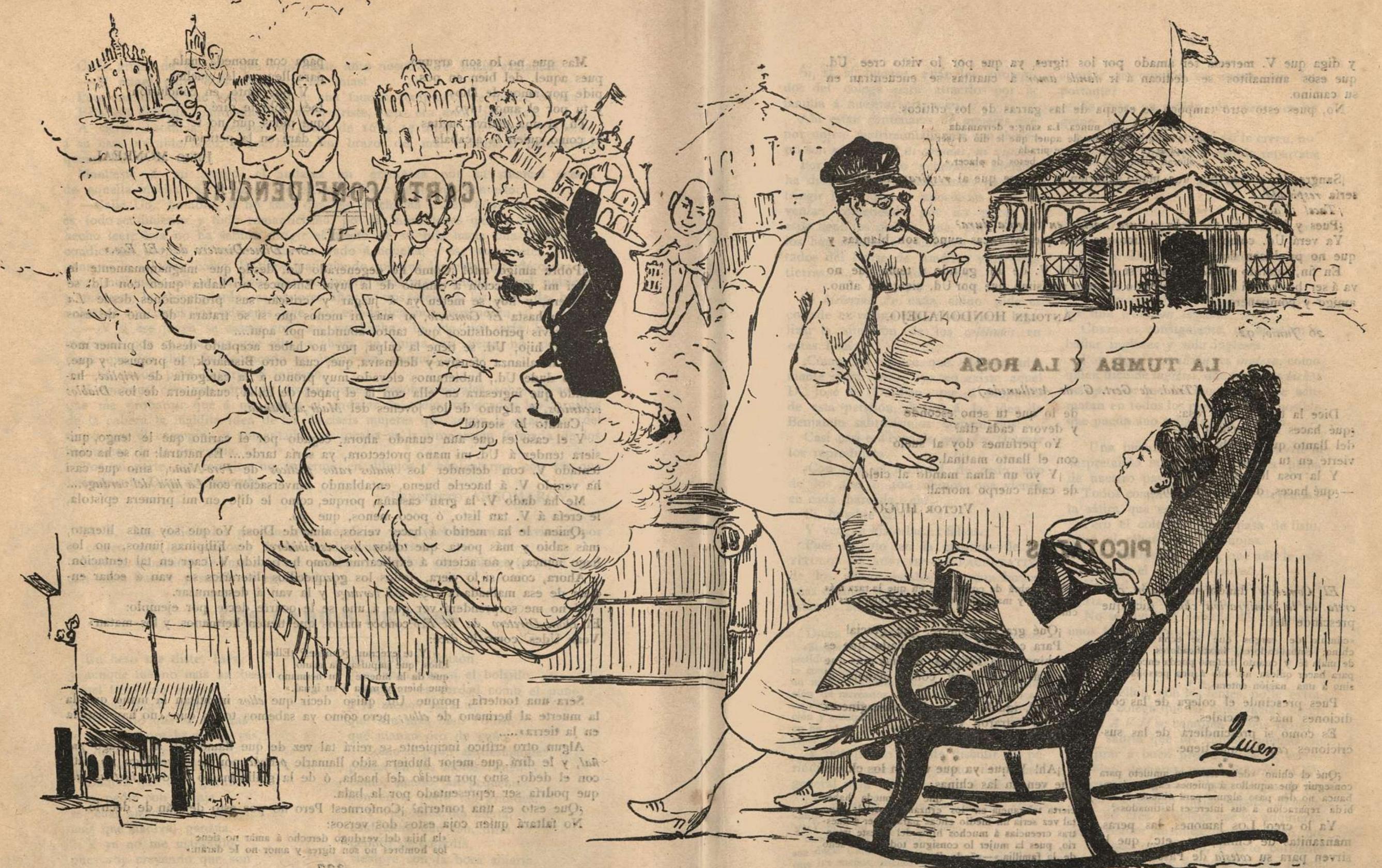
Algun otro crítico incipiente se reirá tal vez de que llame Ud. al verdugo *puñal*, y le dirá que mejor hubiera sido llamarle *pistola*, porque el verdugo no mata con el dedo, sino por medio del hacha, ó de la guillotina, ó de otro *instrumento* que podría ser representado por la bala.

¿Que esto es una tontería? ¡Conformes! Pero no por esto dejarán de decirlo.

No faltará quien coja estos dos versos:

«la hija del verdugo derecho á amar no tiene
los hombres no son tigres y amor no le darán.»

LA VISIÓN DE LA « DESEADA »



« Cuánto tiempo soñando en lo mismo...! Y yo que creí que con tantos amigos y amateurs como tengo, en un periquete me lo harían...! Pero ya... ya... ya... cualquier día se corren esos puntos... como no me corra yo... eso, eso es lo que buscan... y si no ahí está la noticia del Teatro que, con otro, dicen que voy á construir... Ahí y piden que se llame TEATRO CALDERÓN... ¡hombre! por qué no se ha de llamar de FERNANDEZ-PARÍO?... Pero... ¿teatros á mí? Si, que no se unten, que sigan esperándolo.

y diga que V. merecía ser amado por los tigres, ya que por lo visto cree Ud. que esos animalitos se dedican á ir *dando amor* á cuantas se encuentran en su camino.

No, pues esto otro tampoco se escapa de las garras de los críticos:

«¡Amor á tí! No, nunca. La sangre derramada por la sangrienta mano de aquel que le dió el sér al respirar tu aliento sería respirada y olieran siempre á sangre tus besos de placer.»

¡Sangre derramada por una mano sangrienta! ¡Sangre que al *respirar* un aliento sería *respirada*!

¡Tace! ¡Tace!

¿Pues y lo de sér *flor bella y pura nacida en la roca dura*?

Ya verá Ud. como no falta crítico que crea que las rocas nunca son blandas y que no producen flores.

En fin, querido *Dime-Diretero*, se ha caído V. de un guindo y temo que no va á ser bastante á levantarle ni todo el amor purísimo que por Ud. siente su afmo. amigo y compañero

ANTOLIN HONDONADEJO.

26 Junio, 92.

LA TUMBA Y LA ROSA

(Trad. de Gert. G. de Avellaneda.)

Dice la tumba á la rosa:
¿qué haces tú, preciada flor,
del llanto que el alba hermosa
vierte en tu caliz de amor? —

Y la rosa le responde:
—¿qué haces, dí, tumba sombría,

de lo que tu seno esconde
y devora cada día?

Yo perfumes doy al suelo
con el llanto matinal.—

¡Y yo un alma mando al cielo
de cada cuerpo mortal!

VICTOR HUGO.

PICOTAZOS

El Comercio dando su *opinión concreta en la inmigración china* dice que prescinde del

«cúmulo de cargos que se echa sobre el chino: embaucadores, mixtificadores, hombres de mala fé y cuanto dicitario pueda encontrarse para hacer odiosa no solo á una personalidad, sino á una nación entera»....

Pues prescinde el colega de las condiciones más esenciales.

Es como si prescindiera de las suscripciones *celestes* que tiene.

¿Qué el chino «debe tener un amuleto para conseguir que aquellos á quienes engaña ó embauca no den paso alguno para obtener la debida reparación á sus intereses lastimados»?

Ya lo creo! Los jamones, las peras, manzanitas de China, etc., etc., que le sirven para su *cotesía* de Pascuas.

Y... «habrá de convenirse en que la raza más adecuada y manejable como inmigradora, es la china».

¡Qué gracia, hombre, qué gracia!
Para comprobar lo adecuado que es el chino para Filipinas no hay más que ver sus manejos y como maneja al país.

Igual, igualito que los cartagineses cuando entraron vendiendo.....

«¡Y que te calles, *Orejas!*»

¡Ah! Y que ya que vienen los chinos que vengan las chinas.

«Esto, en el caso de que no pueda haber cierta tolerancia en los cruzamientos, lo que tal vez sería un medio eficaz para atraer á nuestras creencias á muchos hijos del celeste imperio, pues la mujer lo consigue todo en el seno de la familia.»—añade *Benjamin*.

Si, sí, sí; buenos están los protegidos del colega para atraerlos por la familia á nuestras creencias.

Ahí están centenares de mujeres que por unirse matrimonialmente con chinos no son *ni solteras, ni casadas, ni viudas*.

Por algo nuestro venerable Prelado ha dictado reglas terminantes para restringir los abusos y apostasías que se venían cometiendo por no pocos de esos benditos chinos, que, por buenos, los han echado á escobazos de los estados del Norte de América y de otras tierras..... (¿retrógradas, eh?)

El *historial* de cada chino pide el cofrade ex-vecino del Vivac para legalizar la situación de los *coletudos* en estas Islas.

¡Cómo se conoce que, desgraciadamente para todos, ya no existe aquel D. José F. Del-Pan, que, á propósito de esta petición, dedicó á la idea de Benjamin sabrosísimos comentarios!

Casi casi era cosa de que *La Oceanía* los reprodujera.

¿Con qué el historial de cada uno de los 300 ó 400 chinos que vienen en cada barcada, eh?

Si, hombre sí.

Y vengan historias.... falsas.

Pués si solo en la cuestion de los TÍTULOS DE SUFICIENCIA FACULTATIVA de los chinos establecidos con botica, unas cuantas docenas, estamos.... ¿cómo estamos en este ramo?

Dicen los colegas *sérios*, digo diarios:

«Se aprobaron los fundamentos y bases sometidos á la deliberación del Municipio para la contratación de un empréstito por valor de un millón de pesos, con destino á la construcción de mercados, otros varios edificios, alcantarillado y adoquinado de las calles, prolongación y ensanche de ellas y para la realización, en fin, de varias mejoras que reclama esta población». (a)

Y por qué no han de discutir los periódicos locales ese punto de interés general para el vecindario de Manila y

(a) «¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!»

Yt«Y pues qu la vida es sueño, ñemos, alma, soñemos.»

soa decía Calderon

que los sueños, sueños son.

aportar su opinión en asunto tan importante?

¿Es que un millón de pesos es un grano de anís?

Si nuestros convecinos así lo creen, no apuntamos en lista para cuando repartans esos *confites*.

Y vengan *anises*; es decir, vengan millones.

La Oceanía publica un «consejo por día» *contra la cama redonda*.

Y eso? De los escarmentados nacen los avisados?

El *dimediretero* de *El Eco* ha dado á luz una *tradición inglesa*.

Como es consiguiente, en él salen á bailar ingleses y solo ingleses.

Por algo la *tradición* es *inglesa*, como quien dice de *ingleses*, que son unos *bichos* más *pesados* que las moscas, que se aclimatan en todos los países y es imposible que pueda uno echarlos de encima.

Una buena pitada dá *El Comercio* interpretando la lámina de última plana de nuestro pasado número.

Todos comprendieron en la «leyenda» la sátira que encerraba.

Pero el colega, que se pasa de listo, tomó el rábano por las hojas.

Y tal indigestión tuvo, que aún le está repitiendo el asunto *esquirols*.

Verdad es que hay comidas que á cierta edad suelen hacer mucho daño.

No se olvide el cofrade de comprarse unos lentes.... intelectuales.

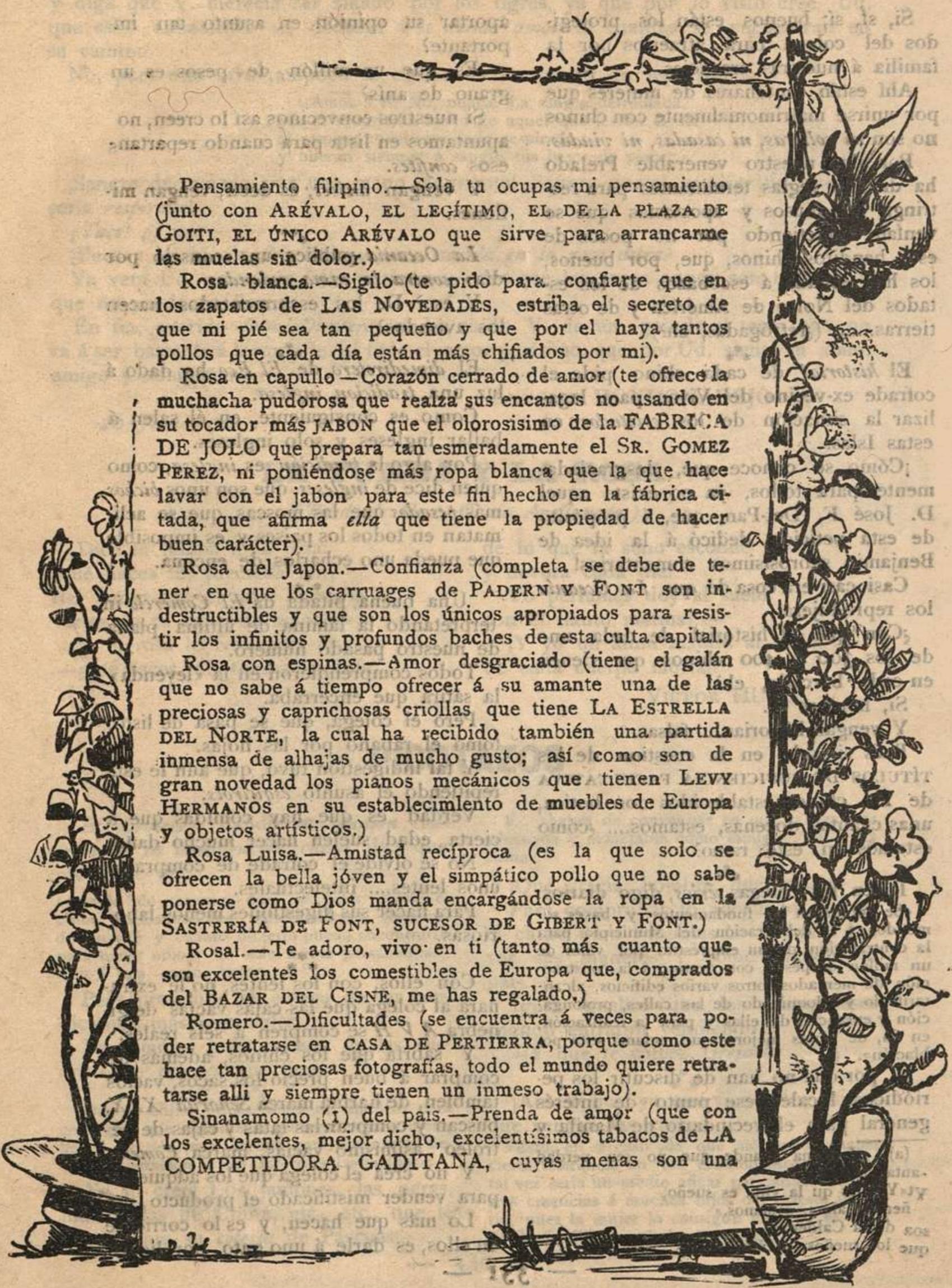
Para hacer sus digestiones menos laboriosas.

Con ellos, con los lentes, no le extrañará al colega que las cajas vacías de ginebra *AVH* se compren á seis reales.

Y sabría que los chinos, además de comprar á buen precio los sacos, vacíos también, de harina marca *Señorita XXX*, buscan y compran las latas y cajas de petróleo, asimismo vacías, marca *Cometa*.

Y no crea el colega que los adquieran para vender mistificado el producto, no.

Lo más que hacen, y es lo corriente en ellos, es darle á uno gato por liebre.



Pensamiento filipino.—Sola tu ocupas mi pensamiento (junto con ARÉVALO, EL LEGÍTIMO, EL DE LA PLAZA DE GOITI, EL ÚNICO ARÉVALO que sirve para arrancarme las muelas sin dolor.)

Rosa blanca.—Sigilo (te pido para confiarte que en los zapatos de LAS NOVEDADES, estriba el secreto de que mi pié sea tan pequeño y que por el haya tantos pollos que cada día están más chifiados por mi).

Rosa en capullo.—Corazón cerrado de amor (te ofrece la muchacha pudorosa que realza sus encantos no usando en su tocador más JABON que el olorosisimo de la FABRICA DE JOLO que prepara tan esmeradamente el SR. GOMEZ PEREZ, ni poniéndose más ropa blanca que la que hace lavar con el jabon para este fin hecho en la fábrica citada, que afirma ella que tiene la propiedad de hacer buen carácter).

Rosa del Japon.—Confianza (completa se debe de tener en que los carruages de PADERN Y FONT son indestructibles y que son los únicos apropiados para resistir los infinitos y profundos baches de esta culta capital.)

Rosa con espinas.—Amor desgraciado (tiene el galán que no sabe á tiempo ofrecer á su amante una de las preciosas y caprichosas criollas que tiene LA ESTRELLA DEL NORTE, la cual ha recibido también una partida inmensa de alhajas de mucho gusto; así como son de gran novedad los pianos mecánicos que tienen LEVY HERMANOS en su establecimiento de muebles de Europa y objetos artísticos.)

Rosa Luisa.—Amistad recíproca (es la que solo se ofrecen la bella jóven y el simpático pollo que no sabe ponerse como Dios manda encargándose la ropa en la SASTRERÍA DE FONT, SUCESOR DE GIBERT Y FONT.)

Rosal.—Te adoro, vivo en ti (tanto más cuanto que son excelentes los comestibles de Europa que, comprados del BAZAR DEL CISNE, me has regalado.)

Romero.—Dificultades (se encuentra á veces para poder retratarse en CASA DE PERTIERRA, porque como este hace tan preciosas fotografías, todo el mundo quiere retratarse allí y siempre tienen un inmeso trabajo).

Sinanamomo (1) del pais.—Prenda de amor (que con los excelentes, mejor dicho, excelentísimos tabacos de LA COMPETIDORA GADITANA, cuyas menas son una



especialidad, forman la aspiración de un hombre de gusto, y la locura del *camagon* que se ha acostumbrado á hallar un *ligero aroma* en los cigarrillos que fuma; verdad es que no conoce los CHORRITOS DE GAMU, porque estos no necesitan de cinamomo para despedir ese delicadísimo aroma...)

Sinamomo de China.—Mi amor durará tanto como mi vida, (pues jamás olvidaré el precioso juego de té que, comprado en el BAZAR DE CALCUTTA, Escolta 26, me regaló él el día de mi Santo, junto con aquellos pañuelos de seda finísima, aquel tarjetero de plata afiligranada.... total: que, por poco dinero, porque en ese Bazar todo es muy barato, quedó bien conmigo y se ha hecho acreedor á mi eterno cariño).

Sampaguita.—Declaración de amor (Para declarar el amor que se tiene á una bonita muchacha, basta insinuarse como hombre de ingenio, exponiendo de paso, porque es muy conveniente, que no hay relojes como los BASCHMIDCH, que vende la RELOJERÍA ITALIANA DE A. LAINO, en la Escolta 28).

Santan encarnado (rojo).—No te olvido (porque es imposible olvidar á la mujer que nos subyuga con su cariño, porque no usa más telas para vestirse que las que compra en el PASAGE DE LA PAZ, en CASA DE TORRE-CILLA Y C.^a).

Santan de rosa.—Reconvención (merece el despreocupado que no compra el VINO MOMPÓ, DEL ALMACÉN LUZON).

Siempreviva.—Eterno cariño (tendré siempre á la que un regaló aquel billete de lotería que como sin prima en la TABAQUERÍA NACIONAL y al que tocó un buen premio que gasté en los excelentes vinos y delicados refrescos que dicho establecimiento despacha).

Ticas-ticas.—Debilidad (siento por Angulo, el de LA CASTELLANA, que tiene unos chorizos y unos salchichones, sin los cuales muchos de sus parroquianos estarían inapetentes.)

Yerba buena.—Curación (de los dolores de cualquier desgracia de familia es el servicio esmeradísimo que LA FUNERARIA, DE LA PLAZA DE GOITI, 3, presta á las que necesitan de la última asistencia para algún ser querido.)

(1) Debe de escribirse con *c*, á pesar de lo acostumbrado aquí.



N. B. Todas esas cajas y botellas vacías de productos con marca acreditada las reúnen para el *Musco Arqueológico* que están formando y dedican á Benjamín.

El cofrade del *Parian* aplaude inconscientemente al marqués de Reinosa que en una conferencia que ha dado en la Metrópoli, habló contra la inmigración europea en estas latitudes, aduciendo como razón, en lo que á estas Islas respecta, la mortandad de braceros compatriotas ocurrida en la Paragua.

El aplauso del colega merece nuestro aplauso también, tanto más cuanto que esa demostración de agrado y más merece el patriótico entusiasmo de *La Oceanía Española*.

(No extrañe á nadie que el cofrade ignore la inexactitud del dato referente á la mortandad acaecida en la Paragua, porque hace algún tiempo que no vive en esta ciudad: vive en el limbo, y, naturalmente, anda á ciegas).

Da cuenta el *Diario* del proyecto que tienen varios entusiastas de construir un teatro en la plaza de santa Cruz, esquina á la calle de Bustos, sitio que, según el colega, ya lo había él indicado hace algún tiempo.

¿Cómo es eso, cofrade? Qué V. indicó ese sitio...?

No puede ser; el compañero debe de estar equivocado.

Porque ¿cómo se le había de ocurrir designar ese sitio, que está frente á la iglesia de santa Cruz, y á cuarenta pasos de ella, para teatro?

¡Valiente batiburrillo se armaría si coincidían, como muchos días coincidirán, los ensayos á toda orquesta de zarzuelas como el *Boccacio*, por ejemplo, con los cultos religiosos!

¡Y qué no harían buena ensalada la música religiosa y profana, combinadas!

Al colega, pues, no se le ha podido ocurrir eso, tanto más cuanto que no ignora que los mismos tribunales de pueblo en Filipinas tienen su circuito.

A lo sumo, le podremos conceder que la idea partió de Papio.

O de cualquiera otro de sus semejantes.

El Resumen dice que ha elegido por caudillo suyo á *La Oceanía*.

Parafraseando un vulgarísimo dicho, podríamos alabar al colega la bizarria de sus soldados, con motivo de esta espontánea adhesión, en esta forma:

¡Qué ejército tienes, Benito!

Al fin, como diría la «prosaica» *Correspondencia*, al fin han encontrado sitio donde poder establecer sus reales los contratistas del alumbrado eléctrico.

Para empezar la instalación solo les hace falta cumplir con algunos requisitos indispensables.

Pongo por caso, el permiso de Guerra. Que es tan indispensable y tan... tan... tan... pensable.

El Eco publica un sabrosísimo remitido de sus cajistas dando las gracias á su «digno jefe el propietario de la imprenta» por haberles obsequiado «el día de su Santo con la galantería y esplendidez que le es proverbial.»

Nosotros echamos de menos algo en esa espontánea y discreta manifestación de los obreros de *El Eco*.

Una copla que podía empezar como aquella tan sabida:

«Buenas noches, don Simón», etc.

El compañero de la calle de San Vicente apuesta á que se hará en Manila antes que un teatro una plaza de toros.

Y nosotros, de apostar, iríamos á su favor.

Pero, por hoy, no nos inclinamos ni á un lado ni á otro.

Porque estamos casi convencidos de que no hay entre todos los entusiastas por el arte lírico-dramático-coreográfico-pantomímico-acrobático-ecuestre-taurómico de esta ciudad quien tenga cuatro pesetas.

Destinados á este fin, se entiende.

Y sinó al tiempo.

Hace una semana se reunieron los

cotidianos colegas (¿eh? ¿qué tal la frasecilla?) en la redacción del *Bi-Diario de Manila* para acordar la asociación de la Prensa periódica en la recepción de telegramas del exterior.

Efectivamente: se habló bastante, se discursó algo y todos quedaron satisfechos del resultado de la fusión.

Especialmente los periódicos de la mañana.

Porque el único acuerdo que probablemente se llevará á cabo, es el de

que los diarios de la tarde, los que ahora ya tienen, como quien dice, establecido su servicio telegráfico, se unan para recibir más extensa y regularmente los cablegramas.

Sin perjuicio de que *La Oceanía*, *El Eco*, *El Resúmen* y *El Mercantil*, diarios matutinos, tomen por donde quieran.

No sé porqué me sospecho que *El Resúmen*, en cuanto se huela lo que cuesta la derrama, dará las espaldas á los demás.

ESOS TUS OJOS....

Ni tu frente, ni tu cuello,
ni tus lindos labios rojos,
ni tu divino cabello
me esclavizan, ángel bello;
lo que adoro son ¡tus ojos!

Parece que agradecidos
por ver si mi ardor se calma,
me cuentan, adormecidos,
los secretos, que escondidos
lleva su dueño en el alma.

No ha mucho que repetían
tus labios un «no» temblando;
pues bien: tus labios mentían,
y tus ojos me decían
que tú me estabas amando!

Sin hacer caso á tu boca,
adorando me verás

tus ojos con ánsia loca,
que tu boca se equivoca,
pero tus ojos... ¡jamás!

RAMON RODRIGUEZ CORREA.

AGUA DE PARIS

ó
SECRETO DE HERMOSURA

El mejor blanco conocido para el cutis.
Sin rival en el mundo.
A 4 REALES frasco

Perfumería Moderna

9—ESCOLTA—9

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

(ANTES Á LOPEZ Y C.A)

Representada en este Archipiélago por la Compañía general de Tabacos
DE FILIPINAS.

LINEA DE FILIPINAS.

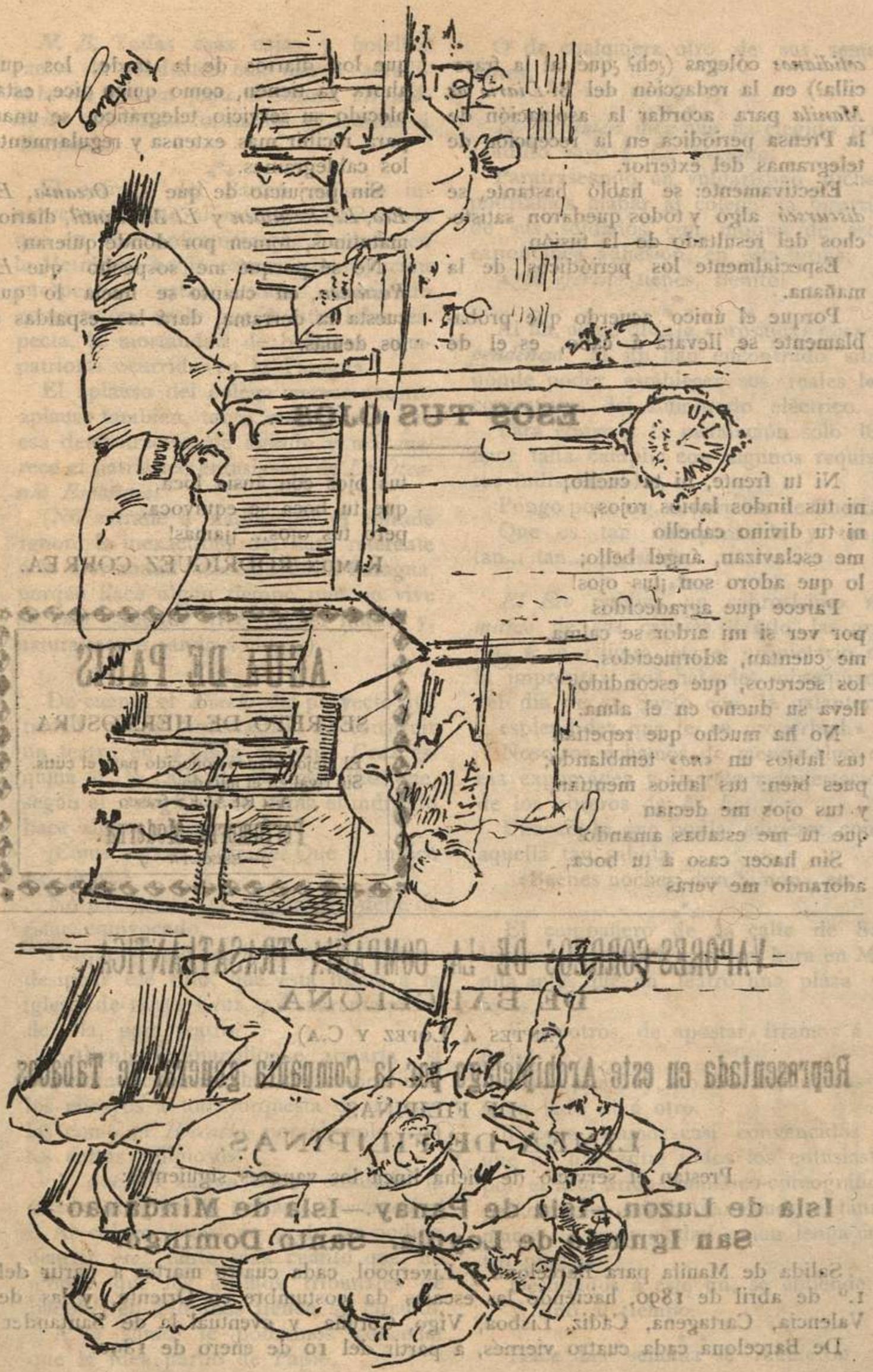
Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

**Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—
San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro martes á partir del 1.º de abril de 1890, haciendo las escalas da costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña, y eventual la de Santander De Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de enero de 1890.

LA PRENSA ASOCIADA.

(Telegramas de todo el mundo).



La unión de la Prensa hace que no tengan manos para recibir tantos telegramas que vienen para el *Diario*, *El Comercio*, *La Voz Española*, *La Oceania*, *El Eco de Filipinas*, *El Resumen* y *El Mercantil*.—*Manila*.—García ha muerto.—*Los Corresponsales*.—*Comercio*.—S. Vicente. —Perez, ascendido oficial 5.º.—*Moham.*—*Voz*.—*Manila*.—Proyéctase establecer lo inestablecible.—*Bretón*.—&, &, &, &, &, &, &, &, &, & Pero ¡qué he recibido yo más tarde mi telegrama si salió diez minutos después el de *El Comercio*?—Cosas de la vida, amigo *Diario*; vea Ud ese magnífico regulador comprado en casa de FELIX Y EMMANUEL ULLMANN, y verá Ud. si aquí cabe equivocarse teniendo tan magnífico reloj el; cablegrama de *El Comercio* llegó horas antes que el de Ud., y á quién Marsella se lo dió *Moham* se lo bendiga.